

15

CENTIMOS

# ¡ALEGRIA!

15

CENTIMOS

## Sobre el hielo

(Dibujo de Sancha.)



*Sancha*

Esta mujer adorable  
 es simpática, es amable,  
 y, patinando, electriza.....  
 ¡Siempre fué muy agradable  
 la mujer que se desliza!

# SANTOS, HERMANOS

22 — ARENAL — 22

Bicicletas

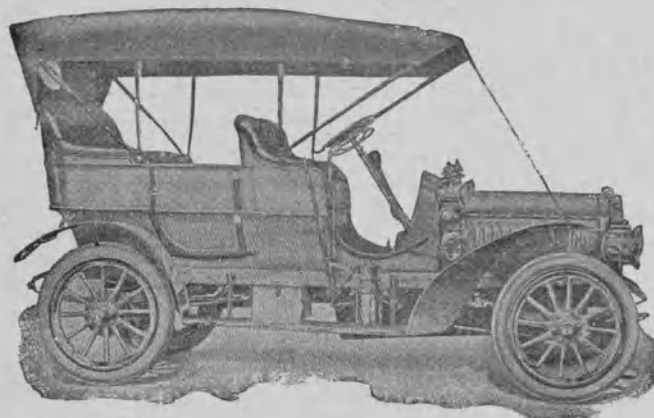
"CLEMENT"

y accesorios

TALLER

DE

REPARACIONES



Aceites

ESENCIAS

y grasas

TALLER

DE

REPARACIONES

Automóviles de las primeras marcas. Accesorios y piezas de todas clases para automóviles. Pneumáticos *Michelin, Continental, Le Gaulois* y *Klein*.

## FRANCISCO LOZANO

Paseo de Recoletos, 14, Madrid.—Teléfono 842.

LA CASA MÁS ANTIGUA DE ESPAÑA

Automóviles Berliet

Bicicletas Triumph

y accesorios de todas clases

**PENROSE & C.<sup>o</sup>** FARRINGDON ROAD, 109  
LONDON, E. C.

Fotograbado, Fototipia, Fotografía, Estereotipia y toda clase de maquinaria útil para Artes gráficas.

REPRESENTANTE EN MADRID

**FEDERICO H. SHAW**

**Buen Suceso, 4, duplicado.**

**¡ALEGRÍA!** se publica los Miércoles.

Redacción y Administración, San Lorenzo, 5—MADRID—Teléfono 2.717.

# MONERIAS DE ACTUALIDAD

(Dibujos de ROBEDANO)



Otra nueva tienda de D. Antonio.

— ¿Con que un puestecito de turrónes?...  
— Sí, amado maestro. Pero para vosotros no hay nada en esta turronería.



La Pascua, llega.

— ¿Qué hacen todos esos señores escribiendo tan deprisa?  
— Son autores dramáticos que traducen a toda prisa las obras que hemos de aplaudir en la tarde del día 24.



Un joven «á la última».

— ¿Dónde va Arturito tan deprisa?  
— Va á presentarse al Sr. Cores.  
— Pero tiene participación en la célebre estafa...?  
— No, pero actualmente está de moda presentarse al juzgado, y ¡bueno es Arturo para faltar á la moda!



San Pedro, consejero.

Hemos sucumbido en Cambrils; hemos exigido responsabilidades á la Compañía y venimos al Cielo después de tanto martirio... ¿Se puede pasar?

No, amigos. Si habéis pedido que se castigue á los culpables vuestro sitio está en el Limbo.

## CRÓNICA

... Bueno; de todo eso de la sesión patriótica, el despertar nacional, el supremo interés y el *sursum corda*..., ¡ni una palabra siquiera!

No me da la gana de sumarme al coro de borregos mansos ni al de codornices sencillas ni al de cabritillos huérfanos.

Y como además, este periódico no pertenece al *trust*—según lo demuestra lo bien tirado que sale—, no me creo en el deber de colaborar en la leyenda épica

á tanto la línea, y me remito, así como les remito á ustedes, á lo que nuestro entrevistado de todos los números, el Ilustre D. Matías Pérez Frescales, nos dirá á propósito de ese asunto.

Porque es un asunto, en el cual no deben hablar más que los que han hablado:

Los Maura, los Moret, los Canalejas, los Presendes, en una palabra.



Lo más gracioso de la semana ha sido la revelación de ese autor dramático que lleva veinte años inédito, y al cabo de rodar por contadurías y saloncillos con su



drama *Fernando* bajo el brazo, se decide á elevar una instancia al Ministro de Instrucción pública, implorando de él que infuya para que le estrenen la obra en cualquier teatro.

El autor en cuestión se llama D. Miguel Forcada — muy señor nuestro —, y la instancia está escrita con tal sinceridad, que al leerla en *La Correspondencia* días atrás, casi se nos saltaban las lágrimas.

¡Pobre D. Miguel! ¡Veinte años viendo estrenar á todo el mundo, incluso á Santos Chocano aquéllas de *Los Conquistadores*, y él sin poder ver su obra ni aun anunciada siquiera en la nota del cartel!

Comprendo su amargura y justifico su decisión.

Ha hecho bien en dirigirse á Rodríguez Sampedro, y no hubiera perdido nada con escribirle al mismo tiempo á La Cierva que, por el hecho de tener también su correspondiente drama sin estrenar, le hubiera manifestado sus simpatías indudablemente.

Pero, en fin, en buenas manos está el pandero, y lo que el Sr. Rodríguez Sampedro no consiga, no lo consigué nadie.

En cuanto que deje arreglado lo del hundimiento del puente de Riudécañas, para que resulte descarriamiento simple, podrá inmediatamente manos en la obra del Sr. Forcada.

No para corregirla, porque no es eso lo que pide el autor, seguro de sus tres actos con epílogo, sino para recomendarle é imponerle si es preciso.

Y como se trata de una obra grande, sólo Thuiller, Tirso Escudero, la Cobeña ó Salvat, están en condiciones de atender al Ministro y asegurarse un entradón.

Deben pedirle á Dios estrenarla.

Y á quien Dios se la dé, puede estar seguro de que Sampedro se la bendice.

Hace pocos días — según cablegrama — fueron dos senadores yankís, que solicitaban un puesto oficial del



Estado de Dakota, á ver á Roosevelt en su Casa Blanca de Washington, para pedirselo.

Esto no tiene nada de particular, porque lo mismo

le puede ocurrir á Maura, que es un presidente más insignificante.

Lo notable es el procedimiento de Roosevelt en tal apuro, que, sacando un dollar, exclamó:

—Vamos á resolver esto á cara ó cruz.

Y así lo hizo.

Tiró al aire la moneda y salió *cruz*, que era lo que había pedido Littridge, el cual obtuvo el destino para su recomendado.

Verán ustedes cómo la próxima crisis la resuelve Maura así también: echando á cara ó cruz con cada uno de los ministros, para ver cuál le toca salir.

Porque está visio que á todos los quiere por igual.

Tan enamorado está de Osma que ha hecho subir los cambios á 14, como de La Cierva que es una perturbación diaria por su afán de dictar Reales órdenes contra todo el mundo, como de Allendesalazar que ha firmado lo de la subvención á la Hispano-africana igual que si firmase en un barbecho; y de Rodríguez Sampedro, el destructor de la enseñanza y el macabro Presidente del Consejo de ferrocarriles del Norte.

Por eso fiará á la suerte la salida de cualquiera de ellos.

Lo que tiene es que no podrá hacer el juego como Roosevelt con un dollar.

Tendrá que hacerlo con un duro y tal como están los cambios, siempre le resultará el juego sucio.

Y, ¡que tenga ojo con el duro!

\*\*\*

El Kaiser ha ido é Inglaterra nada más que á hacerse el interesante.



Ha aprovechado la ocasión de hallarse allí reunidos unos cuantos colegas suyos para darse pisto con la enfermedad que padece, atribuyéndola á cansancio por el exceso de trabajo.

¡La cara de asombro que habrán puesto los demás reyes al oír esto!

Y se ha retirado á convalecer á Highcliffe, donde tampoco se curará de su manía de hacerse notar.

Buena prueba de ello que ya está organizando una *collation-party* (que es una simple merienda, dicho en modesto castellano), para obsequiar á los niños de ambos sexos de las escuelas de Highcliffe.

Ha mandado preparar un gigantesco pastel de 1'90 metros de altura para repartirlo él mismo con sus propias manos entre los niños y niñas que hayan demostrado más aplicación.

¡Ah! Todos ellos recibirán también una bandera alemana como recuerdo de la fiesta: el Kaiser está siempre al caldo y á las tajadas.

¡Dios mío! ¿Y habrá padres de familia en Highelife que dejen que sus niños se arrimen al Kaiser....?

No por él, sino por los que le rodean.

En fin, no hablemos de eso y consolémonos con que á nosotros nos han dado también nuestra correspondiente *collation-party*.

El monumental pastel de la futura escuadra.  
¡Nos lo dan como si fuéramos también chicos de la escuela!



—¿Qué me dice usted del obispo de Jaca que ha despoticado contra el Concordato y hasta contra el mismo Papa?

—¿Qué quiere usted que le diga? ¡Ni una palabra!

—Pero, ¿no habrá en el Senado quien le conteste?

—¡Qué duda cabe! Para discutir con el obispo de Jaca está indicado el Ministro de Mula.

## Comentarios en marcha

(Dibüjo de Sancha.)



- La verdad es que debe ser terrible casarse y descarrilar en plena luna de miel.
- ¿No fué eso lo que le sucedió á la marquesa de Cachundez....?
- No, mujer. La marquesita descarriló antes de su matrimonio.

# LA HORA EN EL DEDO

Habrán ustedes notado que han venido muy á menos los relojitos-pulseras que tan en moda estuvieron. No hace un año todavía era un escándalo aquello pues, en cuanto que cualquiera le preguntaba á un sujeto qué hora era, el aludido le presentaba muy serio á la altura de los morros el puño estirado y tieso después de encoger la manga, coquetamente por cierto, para enseñar la pulsera con el relojito enmedio. Pues bien; dentro de muy poco, y, á juzgar por lo que leo, otra moda parecida nos vendrá del extranjero, la cual consiste en llevar un relojito pequeño, que apenas podrá tener el diámetro de un céntimo,

montado en una sortija para lucirlo en el dedo. Esta sortija, que puede ser una alhaja de precio, pues la moda no prohíbe que tenga brillantes buenos alrededor de la esfera artísticamente puestos, ha de llevarse—según los sagrados mandamientos de esa moda—, sobre el guante, de visita ó de paseo, y, á más de esto, colocada precisamente en el dedo del corazón que, según desde chiquitos sabemos, es—tambiéu precisamente— el queda siempre enmedio. Como esta moda es inglesa de fijo no tardaremos en ver los escaparates de la villa y corte llenos de relojitos-sortijas de todas clases y precios,

igual para las señoras que para los caballeros.

Pues bien; una vez llegado el obligado momento de usar el reloj-sortija del modo que ya sabemos, si con el reloj-pulsera había más de un sujeto que, para enseñar la hora, usaba aquel movimiento tan alarmante y tan raro.... ¡con el relojito nuevo, siendo tan comprometido y especial ese manejo, no quiero decir á ustedes si nos va á causar efecto! Lo que es yo, no le pregunto la hora que es, ni mucho menos, á un señor desconocido.... ¡para que me saque el dedo! ¡Anda allá y que se lo saque á su distinguido abuelo!

---

---

## LA ENCINA Y EL REY

No crean ustedes que voy á salirme por una fabulita moral.

No se trata de fábulas, ni el hecho siquiera se remonta á los tiempos fabulosos.

Se trata sencillamente de una orden dada por la Administración francesa para que sea vendida, no sin antes ser talada, una encina que fué plantada de Real orden para perpetuar la fecha del nacimiento del hijo de Napoleón I.

Este chico, que vino al mundo con el título precebido de Rey de Roma, se quedó el pobre en duque de Reichstadt y murió sin catar la corona; y la encina, que apenas llevaba un siglo de existencia, lo cual es *l'espace de un matin* para una encina, va á ser hecha astillas también de un momento á otro.

¡He aquí lo efímero de las glorias humanas!

Al júbilo con que fué plantado ese árbol conmemorativo sucede la fría indiferencia de una orden burocrática.

Y aquí no ha pasado nada.

Por suerte nuestra, en España no tenemos la costumbre de conmemorar esta clase de natalicios plantando nada; ni siquiera yendo al campo á plantar una estaca, que es lo menos que se podía hacer en tales casos.

Por eso no nos vemos expuestos á ver talada la encina de los Reyes Católicos, pongo por caso, ó el roble de Felipe el Hermoso ó el alcornoque de Carlos II.

Aquí no tenemos más árboles conmemorativos que

el *Guernikako-arbola* de los vascoengados y el *Pi de las tres blancas* de los catalanistas.

(Esto del *Pi de las tres blancas* quiere decir el *pino de las tres ramas*; no hay que confundir un *Pi* con otro).

¡Ah! Tenemos también el algarrobo de Sagasta, á cuya sombra hizo Martínez Campos la Restauración, que fué el que nos trajo las algarrobas.

Y nada más.

Porque no creo que en Mula se hayan decidido á plantar ninguna encina para conmemorar la fecha del nombramiento de La Cierva para ministro de la Gobernación.

Hubiera sido una candidez.

Aunque, después de todo, no deja de ser una costumbre que debiera adoptarse la de señalar, por medio de árboles, el paso de cada uno de estos hombres célebres por la gobernación del país.

Propongo plantar los siguientes, si á ustedes les parece bien, y que de ello se encargue Aguilera, que maneja el Parque del Oeste:

Por Moret, un *manzanillo*.

Por Maura, un *castaño*.

Por Canalejas, un *álamo blanco*; muy blanco.

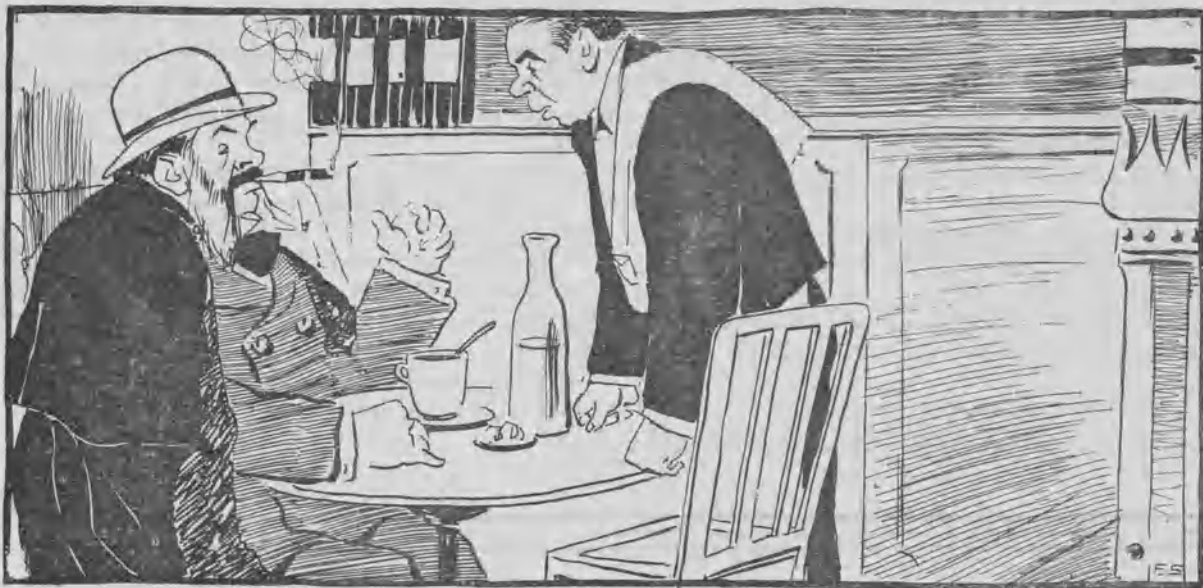
Por Rodríguez Sampedro, un *ciprés*.

Por Salmerón, un *sauce*.

Por Sánchez Toca, un *olivo*.

Por Millán Astray, una *higuera*.

Y por La Cierva no hace falta tanto; ¡una *lechuga*!



## FRESCALES, PATRIOTA

¡Menudo fué el asombro del mozo de Café que sirve á D. Matías, cuando vió entrar á éste en el establecimiento y sentarse ante el velador acostumbrado.....!

—¿Pero ha sido mentira lo del suicidio?— preguntóle, impaciente, el camarero.

—No, querido Tiburecio. Ha sido cierto. Tres días he pasado pendiente de aquella horca Marconi, que me atenazaba el pescuezo; pero al tercer día me enteré, por un *rotativo*, del discurso que Maura había pronunciado en el Congreso, y decidí resucitar en seguida. ¿Qué iba yo á hacer en el otro mundo cuando en éste resucitaban, con la Patria, nuestro antiguo poder naval y nuestra antigua *marcha de Cádiz*.....? Los tiempos eran de resurrección, y yo tenía que cumplir las leyes de la actualidad..... Lo que siento es no haber podido asistir á aquella sesión memorable, histórica, grandiosa y bastante cara, ya que en ella se pidieron una barbaridad de millones..... ¿Tú estarías en la tribuna? ¿Verdad, Tiburecio?.....

—Sí, señor. Yo soy solidario de la solidaridad gallega, y desde que me hice *eso*, no pierdo sesión de Cortes.

—Y ¿qué pasó?..... ¿Fué tan solemne como dicen?.....

—¡Anda!..... ¡Solentísima!..... Primero se levantó Maura, y dijo que lo principal es la Patria, y que la Patria necesita estar defendida, y que la Patria quiere barcos, y que la Patria tiene que aflojar la bolsa si quiere entrar en la murga de las demás naciones.

—Diría en el concierto.....

—No me acuerdo bien. Sólo sé que habló mucho de la Patria.

—Y de los Jardines del Buen Retiro, ¿no dijo nada?.....

—Creo que no. Si algo habló de los jardines, fué de los jardines de la Patria..... Lo cierto es que se llevó al Congreso *de calle*.

—¿De calle de Jardines?

—No lo tome usted á guasa, que voy á creer que es usted separatista. La sesión fué *muy levantada* y los que se rien de ella, ni son españoles, ni tienen patriotismo, ni tienen amigos en los arsenales, ni sacarán la menor ventaja de tales barcos.

—Bueno, hombre. No te indignes y sigue contando.

—Pues verá usted. Después de hablar Maura habló Moret, y dijo que lo primero era la Patria y que.....

—No sigas. Supongo el efecto que causarían las *levantadas frases* del hombre de la hipoteca y la indemnización Mora..... ¡Lástima que no oyesen su discurso los obreros que murieron bajo los escombros del Tercer Depósito!

—¿Otra vez vuelve usted á enseñar la oreja separatista?..... ¡Ay, D. Matías; que mal patriota es usted!.....! Pero, en fin, seguiré mi relato. En cuanto se sentó Moret, se levantó Canalejas, y ¡qué originalidad de discurso! El antiguo consocio del firmante del tratado de París, dijo que lo primero era la Patria y que la Patria necesitaba.....

—Sí, ya lo sé. Necesitaba barcos, manifiestos de Polavieja y suscribirse al *Heraldo*.

—Calle usted, filibustero. A usted no le gustan estos oradores porque usted es republicano, pero buen chasco se va usted á llevar cuando sepa que Azcárate también habló y dijo que.....

—Lo primero era la Patria.

—Sí, señor. Y que las escuadras hay que formarlas como las bibliotecas; hoy un libro, mañana otro, etcétera, etc.

—¡Pobre Gumersindo! ¡Qué lástima de hombre! Tan acreditado de listo y tan amigo de Salmerón, ¡cómo nos resulta ahora!.....! ¡Tiene gracia eso de la biblioteca!.....! ¡Bueno estará el primer barco cuando se compre el último!.....! Los libros no se pasan de moda, pero los acorazados, ¡ay!, sí..... ¡Quisiera yo ver á D. Gumersindo defendiendo la Patria en una nave contemporánea del

*Quijote.....!* ¡Qué republicanitos intelectuales nos ha dado la Universidad.....! Te digo, Tiburcio, que me dan ganas de suicidarme otra vez ó de emigrar, como hacen tus paisanos los gallegos..... Pero dime, ¿qué más novedades han ocurrido en mi ausencia?

—Pues casi ninguna. Que se ha concedido la pensión al infante y que han absuelto á los procesados en la causa de la *jardinera*.....

—¿Qué dices.....? ¿Que han absuelto á los causantes de la desgracia de la Carrera de San Jerónimo.....?

—Sí, señor. El Jurado, en vez de decir tres veces *si* y tres veces *no*, como en los juegos de prendas, ha largado una serie de *nos* que nos ha partido por el eje.

—Pero habrá protestado la prensa.

—Muy poquita cosa. Lo dejará para cuando absuel-

van á la Compañía del Norte en la causa del hundimiento del puente de Riudecañas. Ó para cuando se vote el presupuesto de Instrucción pública, que asciende, según creo, á 42 pesetas con 60 céntimos. La gran prensa ya hará *lo suyo*, pero ¿usted qué dice de todo esto?.....

—¿Yo?..... Nada..... Que lo primero es la Patria y que me traigas una taza de té con unas gotas de láudano.

—¿Se siente usted malo?

—Siento unos ligeros retortijones producidos, sin duda, por oírte hablar de esos hombres que me has nombrado.

—Entonces necesitará usted pronto un periódico.

—Si, tráete uno cualquiera. A ser posible, del *Trust*.

## LIBROS EN SOLFA

Para fresa, Aranjuez; para flores, Valencia, y para ripios, D. Juan Alcayde, vate rural en un pueblecillo de la Mancha, joven retratado de cuerpo entero tras la portada de un folleto llamado por buen nombre *Gusanillos*.

¡Cristo con los ripios carulleseos de Juanito! ¡Qué fenómeno de hombre ensartando consonantes sin pararse en barras! Y sin pararse á medir los versos.

Para que el rústico Alcayde no nos llame embusteros, allá va la prueba:

Te fuiste á la Corte  
con tu porte  
para olvidarme, ingrata,  
y la pena que me mata  
con hieles traidoras  
royéndome el corazón muchas horas  
es la que tú debías padecer  
en medio del placer  
de esa Corte, ¡tan lejos y mezquina  
de mi tierra querida y divina!.....

Esto, como ustedes ven, no es más que un arranque. Despechado Juanito porque su ingrata manchega se ha venido á los Madriles, no está, naturalmente, en situación de ponerse á contar sílabas ni otras zarandajas que, por lo visto, requieren ante todo tranquilidad de ánimo.

Luego, los *Gusanillos* que roen la paz de Juanito y han estado á punto de roer la nuestra, toman la forma de los celos, y véase de qué manera pican á Juanito:

Me figuro que estarás  
en medio de caballeros.....

¡Qué mal pensado es Juanito! Pero, en fin, allá él, que sus motivos tendrá para decirlo, y aunque *ella* esté en la Corte y él en el pueblo, todo llega á saberse.

Me figuro que estarás  
en medio de caballeros  
sin acordarte de mí más  
y mirádoles lisonjeros,  
con las mismas sonrisas hermosas  
con que me mirabas á mí  
cuando te decía muchas cosas  
que en los astros del cielo lei.....

¡Pobre Juanito! ¡Cómo le han puesto los celos de ripios y disparates! ¡Y qué poco corazón tiene ella después de oír las cosas que *leía* Juanito en los *astros del cielo!*

Pero para que se vea lo bueno que es este paisano de Don Quijote: no cabiéndole la menor duda de que ella le ha olvidado por uno de los caballeros de la Corte de que habla Juanito, éste termina su libro con unos versos, que dicen, entre otras cosas no menos nobles:

Pero yo te perdono  
la injusticia tan grande;  
pero me ha dado encono,  
y, aunque Dios me lo mande,  
nunca te olvidaré..... ¡Qué más quisiera  
qué poder olvidarte!  
¡Ay! ¡Y he de besarte  
tu nombre el día que me muera!

En el caso de Juanito, pocos, después de la traición, escribirían eso. El perdón es cosa de la que sólo son capaces los corazones generosos y los ripios aterradores.

Si quiere usted hacernos caso, desgraciado Juanito, no vuelva usted á acordarse de la ingrata, supuesto que no lo merece.

Lo que debe usted hacer es echarse otra novia y..... ¡vengan *gusanillos!*

Octavo Menor.



# ¡ALLÁ VA LA NAVE...!

## ANTES DE SALIR DEL PUERTO.

Los barcos están de moda.

Creíamos nosotros que en las presentes circunstancias nadie se iba á atrever á tocarnos la Maraña, pero en vista de que el Sr. Maura nos la ha tocado, no tenemos más remedio que publicar la presente «hoja náutica», en la que estudiaremos todos los problemas que encierra la navegación más ó menos acuática.

Nosotros, como el Sr. Nougués, no entendemos una palabra de estas cosas, pero nada nos importa, pues en un asunto como éste lo más natural es «meter el remo».

Tomaremos, pues, la cuestión desde el lado cómico y haremos chistes á «babor» y á «estribor», aun á riesgo de irnos á pique.

No pensábamos dedicar un suplemento á la ciencia mareante, pero al saber que D. Antonio nos resultaba un Presidente «á la vela», hemos decidido marear á ustedes para que no se enteren de que tienen que desprenderse ¡ay! de 200 millones de pesetas.

Porque el chiste principal de esta «hoja» es ese. Tenemos que «apoquinar» 10 millones de duros para proteger nuestras costas y para preservar la Nación de posibles ataques.

Ya sabíamos que los mejores preservativos eran los acorazados, pero hay que confesar que éstos resultan un poco subidos de precio.

Y menos mal si son irrompibles.

En fin, venga la nueva escuadra y ahí van esos cuartos.

¡Allá va la nave!.....

Y ¡allá van 200 millones!.....

¡Quién sabe de irán!.....

Y ahora volvamos la popa al Café de Castilla, pongamos la proua al mar y..... ¡avante!

una nave de trescientos codos de eslora, cincuenta de manga y treinta de puntal. Mandó Dios que colocase Noé una ventana, una puerta y tres pisos en el arca y marchóse en seguida á mandar llover durante cuarenta días con sus cuarenta noches y sus veinte en copas.

Aburrido Noé de la navegación y de los compañeros de viaje, que eran todos ellos muy animales, se dedicó á hacer mejoras en su nave y la dotó de un timón y una vela



para aprovechar el viento y para alumbrarse durante las famosas cuarenta noches.

También le puso al arca una cerradura y, acabada esta operación, se dedicó á vender paño de buena calidad, pues sabido es que, *el buen paño, en el arca se vende.*

Cansado de todo, Noé soltó una paloma mensajera y, al verla llegar con una rama de oliva en el pico, exclamó: «*Pa mí* que ya estamos llegando».... Y, efectivamente, á los siete meses tomó tierra en los montes de Armenia este primer navegante.

El papel que hizo al desembarcar ya pueden ustedes suponer cuál fué. *Papel de Armenia.*

Después de Noé, la historia de la navegación se detiene por ser ésta innecesaria. En efecto; Moisés juzgó que eso de los barcos era una tontería. Para pasar los mares no eran precisos tales armatostes. Lo mejor era separar las aguas con una vara y cruzar el mar en seco. Esto hizo en el mar Rojo y los israelitas quedaron encantados. Pero

nuevamente se hizo necesario el empleo de embarcaciones y los fenicios aparecen en la Edad Antigua como marineros más excelentes que el Sr. Cobián.

Fundó el pueblo fenicio muchas colonias, de las que luego fuimos nosotros perdiendo, y se valieron para fundarlas de sus prodigiosas naves.

Dicen los historiadores, que la primer embarcación que usaron estos intrépidos nautas, fué la canoa formada por un tronco de árbol, pero nos resistimos á creer que los fenicios usasen canoa cuando aún no se había inventado el hongo.

Los romanos y los griegos tuvieron hermosas naves.

En la Edad Media la navegación adquiere gran impulso y va *vienta en popa*, hasta el célebre descubrimiento de América, verificado por un abuelo del Duque de Veragua que se lanzó al mar con tres carabelas y 17 reales en plata que le prestó Isabel la Católica, después de pignorar en el Monte de Piedad dos sortijas «Benicé» y un reloj de pulsera de última moda.

El momento en que Colón, acompañado de los Pinzones, sale de Palos de Moguer, es uno de los más interesantes en la historia de la navegación.

La *Pinta*, la *Niña* y la *Santa María* llegaron, por fin, al nuevo Continente con toda felicidad, si bien la *Niña* llegó un poco cansada.

Del instante en que las naves parten de nuestra Península con-



servámos un grabado, que es el que acompaña á estas líneas. En él se ve á Pinzón *saliendo con la Pinta* en aquella famosa *partida de Palos*.

## HISTORIA DE LA NAVEGACION

Los primeros datos que tenemos acerca de la navegación se encuentran en la Biblia.

Noé, que durante su juventud se había dedicado á la conquista del vino, se dedicó en su vejez á la conquista del agua.

Avísado por Jehová de que se aproximaba el diluvio, se consagró con ardor á construir su célebre arca que, según los datos bíblicos, era

Otro suceso, célebre en la historia de la navegación, es el descubrimiento en el siglo XII de la brújula ó *aguja de marear*, instrumento perfectamente manejado en los tiempos actuales por los diputados de la mayoría, que han ido *brujuleando* para sacar á flote el proyecto de escuadra.

Colón observó cierta desviación en esta aguja, y á él se debe la seguridad con que hoy se navega. Pero es que el ilustre genovés era, además de marino y físico, tocayo de Cristóbal de Castro.

En los tiempos modernos la marina ha recibido un gran empuje hacia el progreso. Hoy las grandes escuadras, los colosos del mar y los buques trasatlánticos han sustituido á las primitivas y sencillas naves.

## LAS ESCUADRAS MODERNAS

Pasaron ya los buques de madera, con su complicado aparejo de palos y velas y sus cañones colocados á lo largo de las bandas. Ya no existen aquellas descargas de la andanada de babor ó de la andanada de estribor. Hoy se han acabado las andanadas y apenas si quedan contrabarreras de sol.

Bromas aparte, hay que confesar que los modernos barcos son mucho mejores para la guerra que los antiguos. La idea de cubrir los cascos con gruesas chapas de acero ha sido una idea luminosa. Una chapa con buena chapa puede decirse que es imperforable. Y eso que la artillería progresa rápidamente, y en cuanto la ingeniería naval halla una plancha resistente á las balas, busca la artillería un cañón cuyas balas atraviesen la plancha protectora. Únicamente en el caso de que las planchas sean de la casa Millán, Cores y Compañía, se conseguirá para el barco una seguridad absoluta.

¡No hay quien las fabrique mejores....!

Quedamos, pues, en que los barcos protegidos son los mejores para proteger la integridad nacional, pero en la construcción de las escuadras surge la duda sobre el tamaño que deben tener esos buques. Hay quien prefiere barcos pequeños y de mucho andar. Hay quien sostiene la mayor utilidad de los inmensos acorazados. Nosotros cree-

mós que los barcos ni deben ser tan grandes que se salga el agua del mar cuando ellos entron, ni deben



ser tan pequeños que se puedan meter en una caja de *barquillos*. Existe un tipo medio que es el que debe emplearse, desechando otros tipos inagnantables que andan por ahí.

Otro problema importante, en los buques, es el de la velocidad. Un barco que tenga marcha rápida y buenas condiciones maríneas, es el ideal para una escuadra. A los barcos les sucede lo que á las mujeres, que para valer algo tienen que tener buenas condiciones y buen andar. Estudiando este problema de las velocidades, se ha visto lo conveniente que ha sido la supresión del aparejo en los modernos buques, pues si los barcos actuales tuviesen la cantidad de cuerdas que los antiguos tenían, con el gran número de nudos que hacen por hora, armarían un enredijo de todos los diablos.

El artillado es también cuestión muy debatida. Las opiniones se dividen entre los cañones de tiro rápido y los cañones de gran calibre. Nosotros creemos que para las actuales chapas son preferibles las grandes chapas. El cañón de 32 centímetros es muy agradable y hasta la pupa que hace tiene cierta grandiosidad.

La composición de las escuadras es muy diversa según las unidades que en ellas intervienen. Una mediana escuadra debe constar, por lo menos, de tres acorazados, cuatro cruceros de primera, cinco de segunda, varios torpederos y cazatorpederos y tres avisos. Esto de los tres avisos es muy necesario para mandar al enemigo al corral.

Resulta de todo lo dicho, que las escuadras modernas son potentísimas y casi en su totalidad forradas de acero. Las escuadras de madera sólo sirven para dibujar. Y lo mismo que con las escuadras sucede con los cartabones. En cambio ante

las modernas escuadras se queda uno atónito y se queda uno sin un cuarto. Porque, ¡hay que ver lo que cuestan!

## CONSTRUCTORES NAVALES

Muchos son los constructores que se dedican á surtir de barcos á las naciones.

Y se comprende, porque el negocio es de los buenos.

El propietario de un astillero que coge á un país por su cuenta, le hace astillas en el astillero precisamente *por su cuenta*.

Los precios que tienen los modernos buques de guerra son fabulosos.

De 40 á 50 millones de pesetas cuesta un mediano acorazado de esos *con trampa* que luego en la guerra descubren una de máculas que no tienen fin.

Cuando una de estas gangas es botada al agua, la nación es la que debía botar de coraje.

Para remediar estos defectos, se ha pensado en que los Estados tengan astilleros, pero, ¡buenos están también los astilleros del Estado!

Por eso hay que recurrir siempre á las casas particulares que en Glasgow, en Ginebra y en Navalcarnero, tienen algunos aprovechados industriales.

Para hacer Marina es necesario valerse de estos señores ó contratar á Casañas, que también la hace bastante regular.



En todo caso, lo que hay que procurar es que los dueños de los astilleros sean amigos de los que encargan la construcción de la escuadra, porque siempre dan una bonita comisión.

Y, ¡anden los barcos!

Si es que andan. Que muchas veces ni aun eso.

# MANOS Y MANITAS

Una reciente crónica de Gómez Carrillo, dedicada á las manos ilustres, ha venido á sugerirnos la idea, asaz modesta, de lanzar á ustedes unas cuantas observaciones acerca de ciertas manos y manitas, en este articulillo que traemos entre manos.

Diremos, ante todo, que el hombre vive en el mundo gracias á sus manos, sin perjuicio de que haya quien vive de las manos de otro y.... gracias. El trabajo, que en algunas ocasiones ennoblece al hombre y en otras le embrutece, puede simbolizarse con una mano, emblema relativamente cursi que ofrecemos á los pintores alegóricos.

Y de la misma manera puede simbolizarse la santa holganza, supuesto que consiste en estar mano sobre mano.

Para trabajar ó para metérselas en el bolsillo, lo indudable es que las manos del hombre sirven para todo. Con diez dedos pueden hacerse muchas cosas en este mundo, y el hombre que los sabe manejar, aunque sólo sea haciendo juegos de manos, no se muere de hambre. Sin embargo, no basta con disfrutar de los



dedos de la mano: hay quien dispone de los diez completos y, en cambio, no tiene ni dos dedos de frente. Lo mejor es tener diez dedos y la cabeza despejada para poder llegar á la meta. Ganémonos la vida con nuestras propias

manos. Porque, ¿qué es un hombre sin manos?

Un manco; y de ahí no puede pasar. Y mancos son, metafóricamente, los que no saben qué hacer con las manos, ya en visita, por ejemplo, ya entre los malos cómicos, ya en los holgazanes que no trabajan ni aunque les den dos duros.

Las extremidades superiores del hombre son dignas de la mayor consideración. Tal vez, por esto, se dice «beso á usted la mano», fórmula que á la par denota una cortesía exquisita y un capricho detestable. Pero por lo visto es una gran cosa besar manos cuando los grandes personajes suelen dedicar un día á tan babosa tarea, que es lo que se llama un día de besamanos; ideal de cierto amigo nuestro que es una especie de *Monte-Cristo chico*.

Social ó físicamente, las manos son unos miembros que debe el hombre educar lo mejor que pueda, cuidando, ante todo, del necesario aseo. No deben tenerse las manos puercas, porque demuestran sensibles incompatibilidades con el agua; debe todo individuo, por muy modernista que sea, lavarse las manos, como Pilatos, que fué el primero que se las lavó. (Adán era un sucio.) Sólo, aunque sean puercas, son ricas unas manos: las manos de cerdo.



Otras hay también ricas: aquellas por cuyas venas corre sangre azul. Hay otras bien aseadas y con sangre de otro color, y esas son las que llamamos manos blancas. Metidos ya en colores, recomendamos á ustedes mucho ojo con toda *Mano negra* que pueda existir, por estar llena de sangre criminal ó por estar llena de roña.

La mano es sabia, y por eso se oye decir «mano maestra».... de la Normal; la mano es cosa divina, y de ahí viene lo de la «mano de Santo»; y no es siempre la mano de carne desde el momento en que se dice de una persona que tiene «mano de hierro».

No conviene tenerla ni demasiado blanda ni demasiado dura con las mujeres; más bien la debemos tener



dura con las que son más machaconas que la mano del almirez, por ejemplo.

El tamaño de las manos varía mucho, como es natural. Hay manos bre-

ves, manos largas — que, por cierto, abundan bastante —, manos tan chicas como las del *Manitas* y tan grandes como las de *Manón*. Y aunque la mayor parte de las manos estén completas, hay bastantes manirrotas.

Como antes dijimos, de las manos brota el trabajo en todas sus manifestaciones; pero no todos utilizan para trabajar el empleo de las manos; por ejemplo, los escritores deben todos servirse de las manos para escribir y, sin embargo, algunos se sirven de los pies.

Las manos tienen su lenguaje y su elocuencia; el ademán. Los mudos se entienden merced á un movimiento de manos, y los novios también se entienden con las manos sin hacer caso de la conocida frase chula «¡las manos quietas!»

¿Qué expresará la lengua que no puedan expresar con signos las manos?

Por señas se pueden decir muchas cosas, algunas demasiado elocuentes.

Varias han sido las manos que han pasado á la historia; entre las manos célebres de hoy, recordamos la del asesino de la calle de Tudescos, á quien no es posible echar mano; *La Mano de la muerta*; la desdichada mano de La Cierva, á quien todo el mundo mete mano, y la hábil y misteriosa mano que falsificó la firma de Ansaldo, de la que puede decirse que hace primores.

Echemos á estas consideraciones manidas la última mano, deseando á ustedes se vean libres de la mano de los rateros, las piezas á cuatro manos y los estragos que produce la mano del tiempo. Les deseamos asimismo huyan de las peticiones de manos y eviten de que no les cojan nunca con las manos en la masa, á no ser que entre los que nos leen haya algunos panaderos.

Y deseamos también que, después de haberse echado al colete estas modestas manipulaciones del chiste, no salgan ustedes con las manos en la cabeza.

Que el lector, piadoso, nos abra su mano.





# GRAN BATUDA

## ¡Estos «rotativos»!

Estos rotativos son famosos.

El *Heraldo*, en su artículo de fondo del pasado sábado, decía: «La cuestión de España es una cuestión de pedagogía, repitiendo las palabras del gran Clarín y del no menos grande Costa».....

¿Del no menos grande Costa?.....

Pero ¿quién cree el *Heraldo* que fue Clarín?

Y ¿quién cree que es Costa?

¿No comprende el querido colega que decir eso es como decir: El gran Canalejas y el no menos grande Gladstone.....?

Desde que se verificó la *sesión solemne* no saben estas *grandes palancas* lo que se pescan.

También el fondo de *El Liberal* del lunes tiene gracia. Se titula *El cambio y la protección*, y ya sabemos, sin leerle, lo que querrá decir. Que se vio obligado a la protección del proyecto de escuadra, pero que luego vino el cambio al enterarse de que la opinión no quería gastos. Claro es que el cambio vino cuando ya estaba aprobado el proyecto, pero nunca es tarde si la dicha es buena.

Tengan, sin embargo, estos periódicos más esmero en la confección de los números y no descuiden esos fondos.

Hay que escribir mejor, señores rotativos.

\* \*

## Noticia habanera.

Comunican de la Habana que la compañía Guerrero-Mendoza ha estrenado, con gran éxito, el drama de Dícenla titulado *El crimen de ayer*.

Nuestra enhorabuena, Joaquín; y que no sea ese el último *crimen* que haga usted.

A no ser que haga usted otro, Juan José.

\* \*

## Hay de todo.

Hay quien á Zalla va un día (como D. Antonio Maara).

Y hay quien, como Garibaldi, nunca sale de Cazalla.

\* \*

## La inmoralidad de las estatuas.

Los habitantes de Trenton (Nueva York), se han escandalizado de pronto por la desnudez de las estatuas como Venus, Diana, Apolo..... y piden que se les cubra con velos protectores.

No nos parece mal eso de guardar las formas.

Echemos nosotros también un velo á la cuestión de las estatuas.

Lo malo es que en cuanto esté echado,

la pícara curiosidad hará que vayamos á levantarlo para ver lo que hay debajo y..... va á ser peor.

Porque si lo hacemos con Apolo, por ejemplo, habría que ver las caras de algunas espectadoras al sonar en el gallinero la voz de «¡arriba el trapo!».

A Diana sí se la debía tapar, y así se evitaría el toque de Diana.

Respecto á Venus, ya hace tiempo que dijo nuestro compañero Limeadoux, haciéndola descender del pedestal en honor de la moralidad pública:

— ¡Venus..... al Salón!

¡Son el demonio los norteamericanos!

Peró el demonio con taparrábs, se entiende.

Ante todo el pudor.

\* \*

## Picadillo.

De la *Gente conocida* la Princesa ha hecho *reprise*.....  
¡Como que cansa ver siempre la misma gente en Madrid!

En la pasada semana no ha habido nada notable.....  
Sólo cuatrocientos mítins por el indulto de Nakens.

¡Qué callado está La Cierva!  
¡En que pensará, Dios mío!  
Algo trama y, por si acaso, estemos bien prevenidos.

También, y al revés de Toca, nuestro buen Alcalde calla.  
¿Por qué? Muy sencillo; es por..... ¡que no se le ocurre nada!

*La vida que vuelve*..... nueva comedia de los Quintero.  
¡La vida que vuelve? ¡Porra con los filósofos estos!

\* \*

## La subida del pan.

No se asusten ustedes. No se trata ahora, afortunadamente, de hacernos pagar el pan más caro.

La subida del pan á que nos referimos es un *deceir*. Hemos escrito este titullilo con ánimo de hacer nuestro poquito de literatura. Y expliquémonos.

En *La madre*, drama estrenado recientemente en la Princesa, hay cierto panadero-pintor que, luchando por la gloria lejos del horno, consigue al cabo de los años poner su nombre de artista á gran altura..... precisamente á la misma que suelen pónernos el pan en Madrid.

Y dicho se está que, dada la doble personalidad de tal individuo, llega su nombre á las cumbres de la fama como pintor que hace panecillos y panadero que pinta cuadros.

Creémos, pues, que, aunque tarde, queda explicada la *subida* de marras.

Una cosa tenemos que añadir como aclaración.

Que el susodicho pintor-panadero no tiene nada que ver con Ricardo Baroja, á pesar de que posee la doble condición.

Porque éste no ha llegado todavía á la altura del protagonista del drama.

Al menos como panadero.

\* \*

## Bon..... bon..... bon.....

Cantó el Werther Battistini como un arcángel del Cielo y uno del público dijo:  
¡Me alegro de ti Werther bueno!

Sin sentir se me ha escapado el cantar que va aquí arriba.....  
Dar bombos á Battistini es la epidemia del día.

\* \*

## ¡Ya cayó el autor!

Por fin se supo quién era el autor de *El señorito*.

El público, desconcertado durante algunas noches, no daba con el afortunado padre de la criatura.

Muchas gentes creyeron que, pues se trataba del estreno del *Señorito*, la obra debía ser de Benavente. Pero investigaciones posteriores dieron la verdadera clave.

La obra era de un tal Cores, que resultó después ser del Sr. Francos Rodríguez.

No nos extraña que D. José se dedique al género chico; lo que nos choca es que elija el nombre del juez del Congreso para firmar sus obras teatrales.

Porque el público puede creer que son originales de tan digno funcionario, y ¡bueno está el Sr. Cores para señoritos!

¡Con lo que al hombre le dan que hacer los mil y pico que se le han presentado queriendo ser autores de la estafa!

Elija el Sr. Francos Rodríguez otro anagrama y no sea causa de que silben al Sr. Cores si por azar resulta malo alguno de los sainetes estrenados.

Cada palo que aguante su veja.

Y no vayamos á confundir los jueces con los literatos.

Porque entonces se podía decir que el señor juez que nos ocupa era el autor de *La vida es sueño*.

Y no hay tal cosa.

\* \*

## Última hora.

Sigue sin estallar la terrible revolución portuguesa.

Pero dicen nuestros vecinos que cuando estalle van á teñirse de sangre las aguas del Tajo.

¡Wiaui!

# PASTILLAS CRESPO

El mejor medicamento para la garganta, el más agradable de tomar y el mayor calmante de la tos. No contienen opio, ni sus compuestos; no ensucian el estómago y quitan la inflamación de las mucosas. **PESETAS, 1,50 CAJA.** Por mayor: **Pérez Martín, Velasco y Compañía, Alcalá, 7, Madrid.**

## REMEDIO DIVINO

Antirreumático, infalible en todas las manifestaciones de tau general y molesta enfermedad, de éxito seguro. A la primera fricción desaparece el dolor por intenso que sea. De venta en todas las farmacias, al precio de **5 pesetas frasco.** Agentes generales: **Pérez Martín, Velasco y Compañía, Alcalá, 7, Madrid.**

### POR ACREDITAR

la casa, cinco hermosas postales enviaré como muestra á quien remita 0,75 en sellos de correo. Catálogo con últimos precios gratis. Los mejores en género sicaláptico. Libros festivos.

**A. REYES MORENO**

**DESENGAÑO 9 y 11**

**MADRID**

### ARTISTICO - CINEMATOGRAFICA

Cinematógrafos, compra, venta y alquiler de aparatos, películas y barracas.

Contratación de artistas de variedades-atracciones extranjeras.

Sala de proyecciones. Academia de baile y couplets. Boletín quincenal.

**Jardines, 7 y 9, Madrid.**

Apartado de Correos, núm. 378.



### MAQUINAS AUTOMATICAS MUSICALES

CON SORPRESAS EN METÁLICO

POR MEDIO DE LA RUEDA DE LA FORTUNA

**Marca MONTAÑES y C.<sup>a</sup>**

PATENTE POR 20 AÑOS

Declaradas lícitas por los Tribunales competentes y únicas autorizadas de Real orden.

De *Magníficos resultados* en vestíbulos de teatros, salas de reunión ó espectáculos, cafés, círculos, balnearios, etc., etc., y de gran atracción y entretenimiento, sin distinción de clases, edades ni sexo.

LA FABRICACION Y VENTA EXCLUSIVAMENTE Á CARGO DE LA CASA

**R. DE TORRES**

Para el extranjero se ajustan al tipo de moneda que se desee.

LOS PEDIDOS Á LA ADMINISTRACIÓN DE ESTE PERIÓDICO

**SAN LORENZO, 5.—TELÉFONO 2.717.—MADRID**

## NEW-IBER

### TALLER DE FOTOGRAFADO

**San Lorenzo, 5—MADRID—Teléfono 2.717**

**ESPECIALIDAD DE FOTOGRAFADOS EN COLORES**



NEW-IBER - MADRID

Niños, artistas y errantes,  
que ante el público embobado  
muestran sus tristes semblantes...  
Para estos pobres infantes  
nunca hay Consejo de Estado.